

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL CANAL OSTANKINO
DE LA TELEVISION RUSA

SANTIAGO, 13 de Diciembre de 1993.

Periodista: Todo el mundo sabe que usted es el Presidente de Chile, pero ¿será mucha molestia si usted también se presenta "mi nombre es Patricio Aylwin, Presidente de la República de Chile"? No es precisamente una entrevista. Lo interesante es escucharlo a usted. Por favor, puede hablar un poco de ese modelo democrático chileno o de otra razón que ayudó a los chilenos llegar a esa reconciliación nacional. ¿De dónde sacaron las fuerzas para salir de la crisis tan profunda, tan dolorosa, en una forma tan decente y tan civilizada?

S.E.: Con todo gusto. Soy Patricio Aylwin, Presidente de la República de Chile.

Muchos se preguntan en el mundo ¿cómo ha sido posible que después de un largo período de régimen autoritario y de profundas divisiones entre los chilenos, este país esté viviendo en el clima de paz y de concordia que vive en un régimen democrático y con un progreso económico muy notable?

Yo diría que, fundamentalmente, la explicación tiene dos raíces: una, histórica. Chile es un país con tradición democrática. Desde los advenimientos de nuestro régimen Republicano, desde que Chile se independizó de España, ha tenido bastante estabilidad en sus instituciones políticas. Las etapas de crisis, de conflicto, han sido pocas, y es un país muy apegado al derecho. Los chilenos somos legalistas, y entonces este respeto a la juridicidad, sin duda, nos ha llevado a resolver nuestras dificultades.

La segunda, es que la crisis de división entre los chilenos, que llegó a ser muy profunda, en gran parte con un contenido ideológico muy grande, por una exacerbación de las ideologías, visiones absolutamente contrapuestas, que generaron el colapso institucional en 1973, con el golpe militar contra el gobierno del

Presidente Allende y los 17 años de dictadura militar, provocaron -si dijéramos- una saturación en el ánimo de pelea de los chilenos los unos con los otros.

El país llegó a estar profundamente dividido en amigos y enemigos, la lógica de la guerra imperó en Chile, y cuando después del plebiscito del 88 la Concertación de Partidos por la Democracia levantó mi candidatura a la Presidencia, lo que yo sostuve fue, fundamentalmente, "es más lo que nos une que lo que nos separa y tenemos que hacer un gran esfuerzo de unidad nacional".

"Creo que eso explica -me dirá usted, con razón- esto explica el clima político que se vive, esto por sí solo no explica el llamado milagro económico". Indudablemente que no. El milagro económico es fruto de una serie de factores que han estado, en gran medida, apoyados por lo que le acabo de decir.

Este país, como todos los países del mundo en desarrollo, desde luego todos los países de América Latina, en la década de los 40 estableció un sistema económico fundado en la protección a su propio desarrollo, cerrando las fronteras hacia el exterior, procurando sustituir importaciones por su propia producción, con un gran papel del Estado, y este papel del Estado fue creciendo progresivamente y fue, precisamente, en torno a la extensión del papel del Estado que se produjo, en gran medida, el conflicto, entre los que le tenían miedo al Estado y los que esperaban del Estado la solución de todos sus problemas.

El régimen dictatorial, con mano de hierro, impuso una política de total apertura y liberalización de la economía: una economía de mercado, libre, abierta, competitiva, que tuvo un gran costo social. Un tercio de la industria nacional quedó en falencia, hubo 30 por ciento de los trabajadores chilenos desocupados, pero la cosa funcionó.

¿Cuál ha sido el papel del gobierno democrático? Perseverar en ese modelo económico, pero corregir sus deficiencias sociales, tratando de conciliar una economía de mercado, abierta, competitiva, con preocupación fundamental por la justicia social.

Periodista: ¿Lograron hacerlo?

S.E.: Hasta ahora pensamos que lo vamos haciendo. No hemos creado en Chile el paraíso. Chile es todavía un país en desarrollo y hay mucho pobre en Chile, y las diferencias entre los ricos y los pobres son muy grandes. Pero en estos años hemos reducido en un 20 por ciento la pobreza, y en estos cuatro años yo voy a entregar un país con menos pobres, y cuyos pobres son menos pobres de lo que eran hace cuatro años.

Periodista: Está demostrado, prácticamente, por la experiencia chilena que bajo un régimen militar se puede construir un país

relativamente rico. El otro enigma que se discute en el mundo, si es compatible con la democracia un desarrollo forzado.

S.E.: Bueno, yo personalmente pienso que un régimen económico próspero se puede construir no sólo en regímenes militares, también en regímenes democráticos. Claro que tiene que haber un grado importante de disciplina social y de consenso generalizado. Es más difícil lograr esos consensos por la buena, en libertad, que a la fuerza. Y esa es la ventaja del gobierno militar.

Ahora, creo que la experiencia chilena demuestra que, en marcha, un proceso de crecimiento económico en una economía de mercado es perfectamente posible, aún en países en vías de desarrollo, como es el nuestro, perseverar en ese sistema y perfeccionarlo dentro de un régimen de democracia y de libertad.

Periodista: Si se puede, una pregunta personal, a una persona más que a un Presidente. En Marzo usted va a entregar el país. Ya está claro -hoy tal vez más que hace cuatro años- que le tocó un período sumamente difícil. El país tuvo chance de llegar a una guerra civil, bajo ciertas circunstancias. ¿Qué va a sentir personalmente: satisfacción, cansancio, felicidad, preocupación?

S.E.: Mire, no le puedo ocultar, ya estoy terminando, y después de la reciente elección en que el país ha elegido, para continuar la tarea de mi gobierno, a un gobierno del mismo signo, a un Presidente Eduardo Frei de mis mismas ideas y de mi mismo partido, siento profunda satisfacción, porque entiendo que el veredicto del país es, en el fondo, una buena calificación a la gestión de mi gobierno.

* * * * *

SANTIAGO, 13 de Diciembre de 1993.

MLS/EMS.